

Conversatorio de Presidentes de Organizaciones Empresariales (UE-LATAM)

- **El rol de las Organizaciones Empresariales en el nuevo escenario de recuperación.**

El mundo se enfrenta a un panorama crítico debido a los efectos de la pandemia del COVID-19. En Latinoamérica, la fuerte contracción a causa de la crisis sanitaria ha tenido enormes costes económicos y sociales, pues llegó tras varios años en los que la Región mostraba un débil desempeño, con un bajo crecimiento promedio y progreso limitado en los indicadores sociales. La pandemia está teniendo mayores efectos en la región latinoamericana, pues a la deficiencia estructural que ya estaba presente se le suman problemas de bajo crecimiento, informalidad, baja productividad, pobreza y desigualdad.

Frente al reto de recuperar estos indicadores y de seguir una senda de crecimiento, resulta imperativa la labor del sector empresarial como catalizador del cambio, representado en las organizaciones empresariales de los diferentes países. Valores como el desarrollo sostenible, la digitalización y la innovación, cobran más importancia que nunca, así como su implementación a través de las tecnologías disruptivas. Es necesario también optar por la colaboración público-privada como la forma más eficiente de avanzar y colaborar en el diseño y planificación de políticas públicas, marcos normativos y regulaciones.

En este contexto, desde el sector privado se aboga por impulsar la cooperación multilateral e institucional, el liderazgo comprometido y el diálogo social, potenciando las cadenas de valor y adaptándolas a las transformaciones de los modelos de producción.

Estos esfuerzos cobran mayor importancia si cabe durante la crisis actual, que ha removido cimientos y estructura en los modelos de liderazgo tradicional, y también en el mundo de las empresas, acelerando y demandando nuevas fórmulas, bajo parámetros más positivos, colaborativos, colectivos y en línea con lo que emana de las nuevas generaciones de jóvenes. Igual de relevante resulta la formación de todos los trabajadores, así como impulsar y potenciar iniciativas que garanticen la igualdad de oportunidades en este ámbito, facilitando las competencias tecnológicas adaptadas a las necesidades del mundo empresarial, y haciendo una clara apuesta por la retención del talento, especialmente entre los jóvenes.

Es importante destacar también el compromiso de los líderes empresariales con el desarrollo de su actividad de cara a la recuperación económica, al crecimiento, a la creación de valor y al bienestar de la sociedad. Una apuesta por la doble transformación: digital y sostenible, teniendo en cuenta que el mundo entero está enfrentando una doble disrupción: ecológica y tecnológica.